

Cap. 13,14 – 1-2 Crónicas: "El amor cubre multitud de pecados"

(1 Pedro 4:8; → Proverbios 10:12; Santiago 5:20; Tobit 12:9)

Bosquejo – 1 Crónicas

I. Genealogías: desde Adán hasta Saúl	1–10
1. De Adán, Noé, Sem, Ismael, Queturá, Esaú	1
2. De Israel (Jacob) y Judá	2
3. De David y Salomón	3
4. De Judá y Simeón	4
5. De las Tribus de Transjordania	5
*6. De Leví (más importante; ver abajo)	6
7. De las Tribus del Norte: Isacar, Neptalí, Manasés, Efraín, Aser	7
8. De Benjamín (Saúl) y Jerusalén	8
9. De los que regresaron de Babilonia a Jerusalén	9:1-34
10. De Saúl: su muerte con sus tres hijos en la Batalla de Gelboé	9:35–10:14
II. David, fundador del culto	11–29
1. David ungido como rey, captura Jerusalén: lista de sus valientes	11
2. Los primeros partidarios de David	12
3. Planes e intento de trasladar el arca a Jerusalén	13
4. Embajadores y maderas de Hiram/Jirán de Tiro; guerras contra los filisteos	14
5. Preparativos y traslado del arca	15:1–16:3
6. Organización del culto: Salmos // Salmo 105:1-15	16:4-43
7. La profecía de Natán: la Alianza de Dios con David	17
8. Campañas militares y oficiales de David	18
9. Guerra contra Amón y Aram	19
10. Segunda campaña contra Amón; hazañas contra gigantes filisteos	20
11. Censo, peste y perdón, compra del sitio del Templo	21
12. Preparativos para la construcción del Templo	22
*13. Organización de los levitas : 38,000 en cuatro grupos	23
14. Organización de los sacerdotes (hijos de Aarón)	24:1-19
*15. Organización de los levitas : <i>músicos cantores</i>	24:20–25:31
*16. Organización de los levitas : <i>porteros y los encargados de los tesoros</i>	26
17. Organización militar y civil	27
18. Recomendaciones de David para la edificación del Templo (a Salomón)	28
19. Donativos para el Templo, acción de gracias de David,	29:1-20
20. Sucesión de Salomón y muerte de David	29:21-30

Monarquía Unida

- 1 -Saúl (1030-1010 a.C.), de la tribu de Benjamín, reside en Guibeá
- 2 ++**David** (1010-970), de la tribu de Judá, toma de Jerusalén (1000)
- 3 ++**Salomón** (970-931), construcción del Templo (1 Reyes 6)

2 Crónicas

I. Salomón: constructor del Templo	1-9
1. Salomón pide a Dios sabiduría—y la recibe	1
2. Últimos preparativos: pacto con Hiram/Jirán, rey de Tiro	2
3. Salomón construye el Templo: las dos columnas	3
4. Mobiliario	4
5. Traslado del arca desde Sión al Templo: la gloriosa presencia divina	5
6. Dedicación: discurso y oración de Salomón	6
7. Fiesta de la Dedicación y teofanía de Yahvé a Salomón	7
8. Conclusión: Fin de las obras	8
9. Gloria de Salomón, visita de la reina de Sabá; muerte de Salomón	9
II. La división del Reino: los reyes de Judá	10-36
1. El cisma	10
*2. Reinado de Roboán: los sacerdotes y levitas partidarios de Roboán	11
3. Infidelidad de Roboán, invasión de Sisac, rey de Egipto	12
4. Discurso del rey Abdías/Abiam; su guerra contra Jeroboam	13
5. Piedad y prosperidad de Asá; la invasión de Zérah el etiope	14
6. La profecía de Azarías; la reforma religiosa de Asá	15
7. Guerra de Asá contra Baasá, rey de Israel; muerte de Asá	16
8. Los desvelos de Josafat por la Ley; su ejército	17
9. Alianza con Ajab e intervención del profeta Micaías	18
10. El profeta Jehú reprende a Josafat; reformas judiciales	19
11. Josafat derrota Moab y Amón	20
12. El crimen del rey Joram/Jorán; rebelión de Edom y de Libná	21
13. La política y muerte de Ocozías; el crimen de Atalía, quien usurpa el trono	22
*14. Los sacerdotes y levitas conspiran contra Atalía; la reforma de Joadá	23
15. Joás restaura el Templo; su apostasía y castigo	24
16. Reinado de Amasías: la guerra contra Edom; infidelidad, derrota, muerte	25
17. Reinado de Ozías: poderío, orgullo y castigo (lepra)	26
18. Reinado de Jotam: construcciones y guerras	27
19. Impiedad de Ajaz, invasión aramea; el profeta Obed	28
20. La restauración de Ezequías: templo purificado, sacrificio expiatorio	29
21. Ezequías convoca para la Pascua y Asimos	30
*22. Reform del culto y reorganización del clero	31
23. Invasión y palabras impías de Senaquerib; enfermedad y curación de Ezequías	32
24. Impiedad de Manases y Amón; castigo y conversión de Manasés	33
25. Reformas de Josías; descubrimiento de Deuteronomio autenticado por Juldá	34
26. La Pascua de Josías; su muerte trágica en la batalla de Carquemis	35
27. Reinados impíos de Joacaz, Joaquím, Joaquín y Sedequías	36:1-16
28. Destrucción del Templo, destierro de Judá	36:17-21
Conclusión con esperanza: el decreto de Ciro, 538 a.C. (→ // Esdras 1:1-4)	36:22-23

Monarquía dividida (2 Crónicas 10–36); (1 Reyes 12–2 Reyes 17 + 18:9-12)

Judá (sur), dinastía davídica 2 +buenos; 6 + - ; 12 –malos	Israel (norte); ¿cinco? dinastías 19 reyes, –todos malos	Profetas
(P = polígamo; S = soltero)		
P1 -Roboán (931-913 a.C.) 2 Cr. 10:1–12:17 // 1 R. 12:1-33; 14:21-22, 25-38	-Jeroboam I (931-910 a.C.)	
P2 -Abiam/Abdías (913-911) 13:1-22 // 1 R. 15:1-2, 6-8	-Nadab (910-909)	
3 +- Asá (911-870) 14:1–16:14 // 1 R. 15:9-24	-Baasá (909-886)	
4 +- Josafat (870-848) 17:1–21:10 // 1 R. 15:24b; 22:1-36, 41-50a	-Elá (886-885) y -Zimrí (885) 7 días -Omrí (885-874)	
P5 -Joram (848-841) 21:1b-20 // 1 R. 22:50b; 2 R. 8:16-24	-Ajab/Ahab (874-853) -Ocozías (853-852)	<u>Elías</u>
6 -Ocozías (841), muerto por orden de Jehú 22:1-9 // 2 R. 8:25–10:14	-Joram (852-841) -Jehú (841-814)	<u>Eliseo</u>
[7 - Atalía (841-835), usurpadora, única reina] 22:10–23:21 // 2 R. 11:1-20		
P8 +- Joás (835-796) + sacerdote Joyadá 24:1-27 // 2 R. 11:21–12:21	-Joacaz (814-798)	
9 +- Amasías (796-781) 25:1-28 // 2 R. 14:2-13, 15-20	-Joás (798-783)	
10 +- Ozías (781-740) <u>Isaías</u> 26:1-23 // 2 R. 15:1-7	-Jeroboán II (783-743) -Zacarías (743), 6 meses	<u>Amós, Oseas</u>
11 +- Jotam (740-736) <u>Miqueas</u> 27:1-9 // 2 R. 15:33-38	-Salúm (743), 1 mes -Menahem (743-738)	
12 -Ajaz/Acaz (736-716); hijo/s, 2R.16:3/2Cr.28:3 28:1-27 // 2 R. 16:1-20	-Pecaías (738-737) -Pécah (737-732) -Oseas (732-724)	
13 ++ Ezequías (716-687); Senaquerib (701) 29:1–32:33 // 2 R. 18:1-6, 13-37; 19:14-19, 35-37; 20:1-3, 12-21; 21:1 esposa; + Isa. 36:1-22; 37:14-20, 36-38; 38:1-3; 39:8	Caída de Samaria (722/21)	
14 -- Manasés (687-642); hijos, 2 Cr. 33:6 33:1-20 // 2 R. 21:1-10, 17-18		
15 -Amón (642-640) 33:21-25 // 2 R. 21:19-24		
P16 ++ Josías (640-609); esposas, 2 R. 23:31, 36 34:1–35:27 // 2 R. 22:1–23:30 + 1 Esdras 1:1-33		<u>Sofonías, Jeremías</u>
S?17 -Joacaz (609) 3 meses 36:1-4 // 2 R. 23:30-35 + 1 Esdras 1:34-38		
18 -Joaquín (609-597) 36:5-8 // 2 R. 23:36–24:7 + 1 Esdras 1:39-42		
P19 -Joaquín (598-597); esposas, 24:14; Deportación (598) 36:9-10 // 2 R 24:8-17 + 1 Esdras 1:43-46a		
20 -Sedequías (597-587/86)	Caída de Jerusalén (587/86)	

"Escribir la historia es siempre una actividad ideológica" y, como explica David Pleins (2001:143), este hecho se hace más patente en Crónicas que en cualquier otra parte de la Biblia (cf. los textos paralelos en Samuel-Reyes en la Historia Deuteronomista, → **Josué**; → **Juan** con los tres Evangelios "sinópticos" en el Nuevo Testamento). El título mismo de Crónicas en la LXX (*paraleipomenon*), "las cosas omitidas", nos advierte que el lector encontrará mucho que no aparece en Samuel-Reyes, pues Crónicas hace hincapié en

- *David como fundador del culto público de Israel,*
- *Salomón como constructor del Templo, y*
- *el liderazgo de los levitas y los sacerdotes.*

Sin embargo, los lectores modernos, que no se preocupan tanto por los detalles del antiguo culto judío, quedan más impresionados con la manera de Crónicas de *omitir* los escándalos de David (su adulterio con Betsabé) y Salomón (sus 700 esposas y 300 concubinas; ver la fuente Elohista del Pentateuco). Tales comparaciones subrayan el hecho que escribir la historia no es simplemente "narrar (todo) lo que pasó", sino *seleccionar*, de mil cosas, menos del uno por ciento, de acuerdo con ciertos criterios: los intereses y propósito del historiador (su ideología/teología), la disponibilidad de fuentes, etc.

Crónicas parece haber sido escrito por un (varón) levita, funcionario del Templo en Jerusalén. Por lo tanto, interpreta la historia, partiendo de su concepto de un Dios que comparte su compromiso con el culto de este Templo. Últimamente, la mayoría de biblistas niegan que el mismo autor escribiese → Esdras y Nehemías (pace DHHBE, BJ y Steven Tuell 2001). Probablemente Crónicas fue escrito por etapas con las genealogías de 1 Crón. 1-9 añadidas al final. Aunque muchos prefieren una fecha final hacia 400-350 a.C., a fines de la época persa (Klein 2006:16; Tuell 2001:11), otros concluyen que Crónicas fue terminado hacia 300, al comienzo de la época griega (Sara Japhet 1993:28; Knoppers 2003:116; NBJ Introducción, 453-454).

Empezando con Adán (1 Crón. 1:1; → Génesis 1-5), Crónicas llega al final del exilio, con el decreto de Ciro en 538 a.C. (2 Crón. 36:22-23) y así parece cubrir la misma época del → Pentateuco y la Historia Deuteronomista (especialmente 1-2 Samuel y 1-2 Reyes). Sin embargo, Crónicas hace hincapié mayormente en *David y Salomón* como fundadores del *culto* en el *Templo*, bajo el liderazgo de los *levitas y los sacerdotes* (1 Crón. 10-29, David + 2 Crón. 1-9, Salomón). Para llegar a David, 1 Crónicas 1-9 presenta genealogías, y después de Salomón, 2 Crón. 10-36 pasa por alto el reino herético-cismático del norte (con su culto idólatra en Betel) para enfocar la historia de los reyes de Judá en Jerusalén, y termina con la destrucción del Templo y la esperanza de una restauración sugerida por el decreto de Ciro, que ordenó la reconstrucción del Templo. Después de David (fundador del culto) y Salomón (constructor del Templo), al repasar la historia de la dinastía davídica en el sur, Crónicas hace hincapié especialmente en otros cinco reyes ("buenos") que hicieron grandes reformas del culto: Asá, Josafat, Joás, Ezequías, y Josías. Aun Manasés, el peor rey, que al tener el reinado más largo (55 años) parece deconstruir la teología deuteronomista, termina arrepentido y como un reformador del culto (2 Crón. 33:1-20; ver 2 Pedro 3:9).

Después del Exilio (587/538 a.C.) el Templo fue reconstruido en Jerusalén (520-515; → Ageo, Zacarías), pero Crónicas (400-300) procura animar a *todos* los israelitas (incluso los del norte y los del exilio) a venir tres veces al año a adorar a Yahveh en el Templo en Jerusalén (→ Deuteronomio). La selección de los elementos incluidos parte de este enfoque y de un propósito muy específico. Por lo tanto, no debemos interpretar la estrecha selección como un esfuerzo por "censurar" los escándalos, pues la → HD (además de las numerosas fuentes citadas) ya existía y había circulado por un siglo antes (ver también el Salmo 51 con la alusión en el título al adulterio de David con Betsabé).

Especialmente partiendo de Wellhausen (siglo XIX), quien criticó los elementos nuevos no incluidos en Samuel y Reyes añadidos en Crónicas, muchos han cuestionado o negado el valor histórico de las adiciones: "¡Mira lo que Crónicas ha hecho de David! El fundador del reino ha llegado a ser el fundador del Templo y del culto público, y el rey y héroe, dirigiendo a sus compañeros militares, ha llegado a ser el cantor y maestro de ceremonias delante de una multitud [lit. jabardo/enjambre, "swarm"] de sacerdotes y levitas....Solamente la tradición de la fuente más

antigua [Samuel-Reyes] posee valor histórico" (Wellhausen, citado en Ralph Klein, ABD I 1992:997). Sin embargo, los descubrimientos arqueológicos del siglo XX a veces apoyaron las adiciones de Crónicas y convencieron a la mayoría de biblistas de que Crónicas esporádicamente había tenido acceso a ciertas fuentes fidedignas, con lo cual provocó más respeto por su contribución a la historia de Israel. Roland Boer va más allá que Wellhausen al describir Crónicas como una "utopía de sólo varones....[un] gueto gay" (2006:251) que reclama una "hermenéutica utópica de camp" (261-267). (Nota: Por "camp" Boer se refiere a los excesos típicos de las parodias en el humor de gays y travestis, que a veces aún refleja una misoginia; ver abajo, **2. Mujeres** y **3. Minorías sexuales**).

Los profetas de 1-2 Reyes denuncian la opresión de la monarquía; los de Crónicas animan a los reyes en la reforma del culto. Reyes enfoca la historia de los reyes, que determina el destino de la nación. Por lo tanto, la HD termina con una nota más pesimista y sugiere una posible restauración de la monarquía (2 Reyes 25:27-30). Una contribución fundamental de Crónicas para la pobre colonia de Judá, bajo el yugo de Persia y Grecia, fue infundirle la esperanza de un futuro "abierto" (ver Jurgen Moltmann): gracias a la compasión de Dios, anticiparon una restauración de todo el pueblo, unido bajo un rey, alrededor de un templo, adorando a un solo Dios (2 Crón. 36:22-23; Williams, 1982:33; Pleins, 2001:144). 1 Crónicas critica dos veces a David por haber derramado mucha sangre en sus guerras y señala una preferencia por el reino pacífico de Salomón (22:8-9; 28:3), un hecho que sugiere cuán fundamental es la paz en la esperanza que Crónicas proyecta.

1. Pobres y oprimidos. Crónicas es otro libro donde la búsqueda de palabras técnicas para pobreza y opresión rinde pocos resultados, pero un acercamiento más apropiado resulta fructífero. A primera vista, el libro parece reflejar una perspectiva elitista, pues en vez de fijarse en el sufrimiento de los pobres, abundan descripciones extravagantes de la enorme ofrenda que David logró recoger para la construcción del Templo (1 Crón. 29:1-9) y de la fabulosa riqueza de Salomón (2 Crón. 1:14-17). Por cierto, Salomón le había pedido a Dios sabiduría en vez de riqueza (2 Crón. 1:1-13) y la reina de Sabá quedó atónita frente a la astucia de las respuestas del rey, pero el autor de Crónicas parece más impactado por la riqueza:

El rey hizo que la plata y el oro fueran en Jerusalén tan comunes como las piedras y que el cedro abundara como las higueras en la llanura (2 Crón. 1:15)... Todas las copas del rey Salomón y toda la vajilla del palacio...eran de oro puro. Nada estaba hecho de plata, pues en tiempos de Salomón la plata era poco apreciada (9:20).

Sin embargo, al leer tales descripciones, no debemos imaginar que el autor o sus lectores fueron contemporáneos de Salomón y que disfrutaban de la riqueza de su imperio, pues Crónicas representa más bien la perspectiva de un pobre levita escribiendo cuando Israel ya no era más un imperio, sino una colonia bajo el imperio persa o griego. El autor procura más bien *dignificar* y *animar* a sus humildes contemporáneos, ayudándoles a recordar que la nación no fue siempre una pobre colonia, sino un pueblo poderoso que disfrutó la riqueza del imperio salomónico.

La preocupación —casi obsesión— del autor y su Dios por el culto también puede dar la impresión de que habían olvidado la enseñanza de Samuel y otros profetas, que Yahveh prefiere misericordia y justicia, no sacrificio (1 Sam 15:22-23; Amós 5:21-24; Oseas 6:6). Aunque el antiguo Libro del Pacto había enseñado que lo que provoca la ira de Yahveh es la opresión de las viudas, los huérfanos y los pobres inmigrantes (Éx. 22:21-24), Crónicas repite el escandaloso relato de Samuel, en el que la ira de Yahveh se enciende y mata a un sacerdote (Uza) por haber tocado la sagrada arca que estaba a punto de caerse de la carreta que la transportaba (2 Sam. 6:6-8 // 1 Crón. 13:9-10).

Sin embargo, al insistir tanto en una comunidad unida en un culto auténtico, Crónicas nos hace reconocer que *los pobres no pueden mejorar su situación con un acercamiento individualista*. Sugiere, más bien, un acercamiento comunitario, culto-céntrico (→ Hechos 2:42-47; 4:32-37), pues cada una de las tres fiestas anuales en el Templo hacía una provisión especial por los pobres y oprimidos:

- Ázimos y Pascua (Deut. 16:1-8) enfocó el paradigma del Éxodo (cf. Deut. 26:4-9);
- Primicias (Deut. 16:9-12; 26:1-5; levitas, inmigrantes, huérfanos, viudas (16:12-13));
- Tabernáculos (Deut. 16:13-17, esclavos, levitas, emigrantes, huérfanos, viudas).

Además, cada año sabático era la ocasión para la liberación de esclavos y –sobre todo– el Jubileo cada cincuenta años era la celebración cultural de la liberación de esclavos, la repartición justa (igualitaria) de la tierra y el descanso (barbecho) de la tierra (2 Crón. 36:21; → Levítico 25). Las genealogías sirvieron para mantener la justa repartición de las tierras ancestrales (1 Crón. 9:1-2; → Josué 13–21, las responsabilidades sacerdotales apuntan hacia David; ver 1 Crón. 12:1-40, la banda original de David).

Sin embargo, aunque insiste Craig Blomberg (1999:42, nota 17) que hoy tenemos que tomar en cuenta la pregunta hermenéutica y reconocer la distinción entre el mundo agrario de la Biblia Hebrea y nuestro mundo posmoderno capitalista global, el principio de justicia igualitaria es trascendental. Alice Laffey señala cómo Crónicas reemplaza la vieja identidad alrededor de la tierra y el rey con una nueva identidad alrededor del culto del Templo, administrado por los levitas y sacerdotes (1998:18). Como la monarquía fue instituida para defender a las tribus de las agresiones de los filisteos, en la época postexílica el Templo y el culto sirvieron para crear una medida de autonomía frente a los imperios de Persia y Grecia. Aún más "culto-céntricos" que Crónicas son los profetas → Ageo y Zacarías 1–8, pues insistieron en que en su época (520-515 a.C.) la causa principal de la pobreza era la negación del pueblo a reconstruir el Templo, y prometieron que la reconstrucción resultaría en prosperidad para todos. En cuanto a América Latina, con su larga tradición católica, Marcella Althaus-Reid advierte contra los abusos de la mariología, pues en todas sus supuestas apariciones y revelaciones, María siempre reclama más templos y más cultos, pero nunca más escuelas para los pobres (*Indecent Theology*, 2000:47-86). 1-2 Crónicas, al presentar una teología centrada en el culto, plantea la cuestión de la función de las casas patriarcales ("la familia"), la monarquía (ver Salmo 72), los profetas y los sacerdotes y levitas en relación con los pobres.

Gracias a los contextos históricos y distintos contenidos, el paradigma del Éxodo es importante en Esdras-Nehemías, pero está casi ausente en 1-2 Crónicas (además ver 1 Crón. 17:20-22; 2 Crón. 20:17). El vocabulario técnico para los pobres no aparece en Crónicas (cf. Nehemías 5), pero algunos textos se refieren a la opresión. Sobre todo, Crónicas preserva textualmente la explicación de la Historia Deuteronomista por la división del reino: hace patente cómo el trabajo forzado que Salomón utilizó para la construcción del Templo (2 Crón. 2:1-2) y la amenaza de su hijo Roboán de hacerlo más pesado, según el mal consejo de algunos jóvenes consejeros, provocaron la separación del norte (2 Crónicas 10 // 1 Reyes 12):

 Mi padre les impuso un yugo pesado; ¡yo les aumentaré la carga!
 Si él los castigaba a ustedes con una vara, ¡yo lo haré con un látigo!
 (2 Crón. 10:14b; ver 2:1-2; cf. la profecía de Samuel en 1 Sam. 8:17)

Como señala Sara Japhet, la respuesta de Roboán y sus jóvenes consejeros refleja la misma arrogancia del faraón en el Éxodo (Éx. 5:7-8) y es "la tiranía desenmascarada" (1993:656). Además de la arrogancia, la respuesta sugerida por los jóvenes, pero no repetida por Roboán, habla de su "dedo", probablemente una referencia vulgar al pene:

 Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre.
 (2 Crón. 10:10b // 1 Reyes 12:10; ver Jerome Walsh 1996:164)

Aunque era uno de los buenos reyes, Asa también era culpable de opresión: encarcela al vidente Jananí por su profecía y también oprime (*ratsats*) al pueblo (2 Crón. 16:10). Un salmo de David hace recordar cómo Yahveh defendió de la opresión a los patriarcas:

 Dios no permitió que los oprimieran (*'ashaq*); por amor a los patriarcas advirtió a los reyes [de Canaán].
 (1 Crón. 16:21 // Salmo 105:14; ver 1 Crón. 18:14, justicia; 2 Crón. 6:22, injusticia al prójimo.)

2. Mujeres. Gracias a las numerosas **genealogías** (1 Crón. 1–9), 1 Crónicas nombra más mujeres que cualquier otro libro de la Biblia (44; cf. Génesis con 32 mujeres nombradas, también mayormente en las genealogías; Carol Meyers 2001:10; *pace* Roland Boer: "Crónicas...una utopía de sólo varones...un gueto gay", 2006:251). Además, 1 Crónicas se refiere a 15 mujeres sin nombrarlas (cf. Génesis con 46) y trece de las nombradas no se mencionan en otros textos. Sin embargo, 1-2 Crónicas no incluye ningún relato sobre ninguna mujer que no esté en la HD y omite siete relatos (según Alice Laffey 1998:118-20):

- la intervención salvadora de Mical que rescata a *David* de Saúl (1 Samuel 19);
- la iniciativa de Abigail que evita que *David* derrame la sangre de Nabal (1 Samuel 25);
- el adulterio de *David* con Betsabé (2 Samuel 11);
- la violación de Tamar, hija de *David*, por su medio-hermano Amnón (2 Samuel 13);
- la violación de las concubinas de *David* por Absalón (2 Samuel 16:22);
- la presencia de Abiashag con *David* al final de su vida (1 Reyes 1:1-4);
- la decisión de *Salomón* en la disputa entre dos prostitutas (1 Reyes 3:16-18).

Alice Laffey explica las omisiones por el interés de Crónicas de presentar a David como héroe para la comunidad post-exílica: "¿Necesita el héroe nacional ser rescatado por mujeres? ¿Hubiera seducido la mujer de otro varón? ¿Hubiera permitido la violación de su hija y sus concubinas sin castigar al culpable?". Ver también la discreta supresión de la impotencia de David y la sabiduría superior de su hijo (Laffey 1998:119; sobre la perspectiva femenina en la construcción y decoración del Templo, cf. → Éxodo 25–40 y el Tabernáculo).

2.1 Mujeres en las narraciones, 1 Crónicas 10 – 2 Crón. 36. Aunque la HD y Crónicas difieren muchísimo en su enfoque, cuando se trata de mujeres son muy parecidas. (Para la profetisa Juldá ver 2 Reyes 22:14-20; cf. 2 Crón. 34:11-28.) Crónicas no se refiere a las 700 esposas, 300 concubinas y la idolatría de Salomón (cf. 1 Reyes 11), pero el rey no permite que su esposa egipcia viva en la casa santa de David (2 Crón. 8:11). Otras adiciones incluyen:

- Las esposas del rey Roboán reciben más atención en Crónicas que en Reyes, pues este rey tenía 18 esposas y 60 concubinas, "pero amaba más a Maacá que a todas las demás" (2 Crón. 11:18-21);
- 1 Crón. 23:22, las hijas del sacerdote Eleazar (sin hijos), que se casaron con sus primos;
- 25:5, las tres hijas del cantor Hemán;
- Roboán (// Salomón) con múltiples esposas, infidelidad al final, 2 Crón. 11:18-23;
- 2 Crón. 24:1-3, el sacerdote Joiadá promueve bigamia por Joás, pero no causa idolatría;
- 2 Crón. 31:18, las mujeres e hijas de los sacerdotes se consagran (la Pascua de Ezequías);
- Cantantes lamentan la muerte de Josías, 2 Crón. 35:25 (mujeres en el culto del Templo).

2.2 Las reinas-madres en la dinastía davídica. Puesto que Crónicas ignora el reino cismático del norte y sigue solamente la historia de la dinastía davídica-salomónica en Jerusalén, muchas mujeres importantes en → 1-2 Reyes desaparecen (Jezebel con sus eunucos). No obstante, de los 20 reyes de Judá, Crónicas preserva el nombre de 11 de las reinas-madres. Crónicas pasa por alto especialmente a las madres de los últimos siete reyes (partiendo de Manasés, todos malos con la excepción de Josías), todas nombradas en 2 Reyes. De las 11 reinas-madres que Crónicas nombra, no todas son buenas. El buen rey Asá tuvo que quitar a su madre Maacah de su puesto, porque había hecho una imagen de Aserá (2 Cron. 15:16; cf. 1 Reyes 15:13). Atalía promueve la iniquidad de su hijo (2 Cron. 22:3).

2.3 La profetisa Juldá (2 Reyes 22:14-22 // 2 Crón. 34:22-28). Cuando el sumo sacerdote Jilquías y el escriba Safán le llevaron al rey Josías el rollo de un libro que Jilquías había descubierto en el Templo (→ **Deuteronomio**), el rey mandó que consultasen a *Yahveh*. Sin deliberar, las autoridades salieron a consultar a *Juldá*, profetisa del Templo, "esposa de Salún", el encargado del vestuario, quienes vivían cerca. Dado que la Biblia Hebrea incluye pocas referencias a profetisas, es notable que, frente a tal crisis, las autoridades consultasen a

una mujer y que Reyes y Crónicas (casi idénticos) lo presenten como algo totalmente normal. Podemos preguntar si es intencional que tres de las cuatro profetisas nombradas en la Biblia Hebrea se presenten con una dimensión negativa:

- Miriam critica a Moisés y Yahveh la castiga con lepra (→ Números 12);
- *Débora*, la única mujer jueza y la única profetisa sin fallas (→ Jueces 4–5);
- Noadías se alía con los enemigos de Nehemías (→ Neh. 6:14);
- Juldá le promete al piadoso Josías que morirá "en paz", pero fue muerto en la batalla de Carquemis (2 Reyes 23:28-30 // 2 Crón. 35:20-27).

Por otro lado, como señala Claudia Camp, el rollo descubierto en el Templo podría haber sido fraudulento, hasta que la profetisa Juldá

autorizó el documento que llegó a ser el núcleo de las Escrituras para el judaísmo y la cristiandad. Su validación de un texto representa el primer acto reconocido en el largo proceso de la formación del canon. Juldá autentica un documento como palabra de Dios, dándole así la santidad requerida para establecer un texto como autorizado y canónico (2001:96).

Walter Brueggemann (2000:548-49) subraya que la narración enseña cómo el rollo de Deuteronomio prevalece sobre el *Templo* (representado por el sumo sacerdote Jilquías) y sobre la *monarquía* (Josías). Pero cuando Brueggemann añade que la ley también prevalece sobre la *profecía*, parece ignorar las implicaciones del texto que Claudia Camp señala en cuanto al papel original y decisivo de la profetisa Juldá. Brueggemann reconoce que la profecía de Juldá está aliada con la Torá, pues como Deuteronomio, Juldá rechaza la idolatría e insiste en la adoración exclusiva de Yahveh: "Así la Torá y la profecía son compañeras y aliadas" (2000:549; ver Deut. 13; 18:14-22).

Hoy tenemos la ironía que muchas biblistas feministas cuestionan el canon tradicional de las Escrituras (libros mayormente escritos y canonizados por varones), lo que constituye una gran herejía, según el juicio de muchos varones. Pero si la Biblia misma presenta una relación dialéctica entre Ley/Escritura y profecía, y si fue una mujer la que primero encaminó el proceso de canonización, ¿cómo podemos rechazar la posibilidad de reconsiderar la historia del proceso de canonización en las culturas patriarcales tradicionales (incluso aceptando profecías modernas)? (Ver Deirdre Good, WBC 1998:475-81; Dianne Bergant, "Canon", *Dictionary of Feminist Theologies*, Letty M. Russell y J. Shannon Clarkson, eds., 1996:35-36). Una diferencia entre los relatos paralelos sobre Juldá es que 2 Crón. 34:14 se refiere al rollo descubierto como la Ley de Yahveh "dada por medio de Moisés" y probablemente entiende que es todo el Pentateuco (Williamson 402; Japhet 1030; cf. Deuteronomio en 2 Reyes 22). Pero si es así, Crónicas presenta un segundo paso en el proceso histórico de canonización, que aumenta aún más la autoridad de la profetisa: ¡Juldá establece el estatus canónico de todo el Pentateuco, no solamente de una versión primitiva de Deuteronomio!

3. Minorías sexuales (==Ezequías, Pascua inclusiva sin legalismo) (Tuell 211-230).

3.1 Los levitas: ¿Coro musical, cocineras y mucamas del Templo? Según Roland Boer, Crónicas es "una utopía de sólo varones...un gueto gay", (2006:251). Mientras que 1-2 Reyes presenta una dialéctica entre las posiciones pro y antimonárquica, Crónicas contiene una dialéctica parecida, entre los textos a favor de la igualdad de los levitas y los otros que presentan a los sacerdotes hijos de Aarón como un orden superior a los levitas. Moisés y Aarón eran hijos de padres levitas (Éx. 2:1; 4:14, 6:16-27) y los levitas defendieron la pureza de la fe yahvista cuando Israel se apostó con el becerro de oro (Éx. 32:25-29). Ayudaron en la construcción del tabernáculo (Éx. 38:21) y en su transporte y protección (Núm. 1:47-54; 2:17). Sin embargo, en → Números, los relatos de la fuente sacerdotal atribuyen graves pecados a ciertos levitas e insisten en limitar el sacerdocio a los hijos de Aarón (la rebelión del levita Coré, Datán y Abirón, Números 16–17; la idolatría de Baal-Peor, Números

25). Cuando Salomón construye el Templo, los levitas portadores del tabernáculo quedaron sin empleo, pero muchos trabajaron en los lugares altos fuera de Jerusalén. Con la centralización del culto en Jerusalén y la eliminación de los cultos a Yahveh en otros "lugares altos" (→Deuteronomio, Ezequías, Josías) de nuevo muchos levitas quedaron sin empleo.

Así, los levitas se consideran pobres, y se mencionan junto con las viudas, los huérfanos y los inmigrantes. Deuteronomio favorece más a los levitas (33:8-11), utiliza la frase "sacerdotes levitas", y tal vez no quiere distinguir entre levitas y sacerdotes (Deut. 17:9,18; 18:1; 24:8; 27:9; pero cf. 18:3-5,6-8). Crónicas (especialmente David) también parece favorecer a los levitas, aunque algunos textos (probablemente de una redacción tardía) insisten en la superioridad de los sacerdotes hijos de Aarón (Steven Tuell 2001:54-64; cf. 2 Reyes 25:18-21a, tres levitas porteros más cinco consejeros eunucos). Tales tensiones y diversidad en la Biblia confirman la conclusión de Walter Brueggemann: "La historia en Israel es una práctica lingüística muy particular que sirve como vehículo para una conversación específica sobre el poder social y la posibilidad social" (citado en Pleins 2001:143). Puesto que los levitas sirvieron como chamanes solteros en los cultos fuera de Jerusalén (→ Jueces 17), o como ayudantes de los sacerdotes hijos de Aarón, con papeles comúnmente femeninos, es probable que muchos fueran minorías sexuales de algún tipo. Aun su función de guardianes del santuario puede sugerir un estatus de minoría sexual (ver la larga historia de minorías sexuales en la guardia suiza del Vaticano y la guardia de la familia real británica):

- 1 Crón. 6:31ss, 15:6ss, especialmente cantores y músicos (ver Salmos "Al director del coro");
- 1 Crón. 9:22, 26:8-11, guardas de las puertas;
- 1 Crón. 23:28, la limpieza de las cosas santas;
- 1 Crón. 23:29-32, tres funciones domésticas;
- 1 Crón. 9:28ss, panaderos (contra Números 4 y 18);
- 2 Crón. 17:7ss, enseñaron la ley a todo Israel (bajo Josafat; Deut. 6);
- 2 Crón. 20:14ss, 35:15, profetizaron;
- 2 Crón. 35:18, sacerdotes y levitas en la Pascua;
- 2 Crón. 36:17-19, jóvenes muertos en el santuario.

(Gary Knoppers 1999:49-72. "Hierodules, Priests or Janitors? The Levites in Chronicles and the History of the Israelite Priesthood". D. Hubbard, "Sacerdotes y Levitas" NDB 1195-1202; Steven Tuell 2001:34-37, 54-64, 190.)

Excursus: Pobre Uza y los levitas (2 Samuel 6:1-23 // 1 Crónicas 13:1-14; 15:1-16:6).

1. No debemos suponer que las leyes del Pentateuco sobre el transporte del arca por levitas ya existieran. El relato sobre la captura del arca en 1 Samuel 4 no indica la manera de trasportarla. Además, si David y los levitas hubieran sabido de leyes "de Moisés" sobre el transporte del arca, es difícil creer que no las hubieran seguido.
2. El transporte del arca en una carreta nueva fue invención de los filisteos (un ejemplo de su avanzada tecnología; ver su monopolio del hierro; → Jueces). Ellos despacharon el arca a Israel en una carreta jalada por dos vacas (1 Samuel 6).
3. Cuando David decidió traer el arca a Jerusalén, primero imitaron a los filisteos: pusieron el arca en una carreta nueva jalada por bueyes que tropezaron. Entonces Uza extendió la mano para sostener el arca, cayó muerto y provocó mucho miedo y un cambio de planes. El texto no indica ningún conocimiento de las leyes del Pentateuco sobre el transporte del arca (2 Sam. 6:1-8 // 1 Crón. 13:9-14; pero cf. 1 Crónicas 15).
4. En la época bíblica (precientífica), no sabían de infartos y otras causas internas de muertes repentinas, y así la tendencia era atribuir cualquier desastre a la "ira" de Yahveh y entonces tratar de establecer una hipótesis para evitar tales desastres en circunstancias parecidas (1 Cron. 21:1, un adversario/Satanás y el censo // ira de Yahveh, 2 Sam. 24:1; → Hechos 5, Ananías y Safira).

5. Al reflexionar sobre el desastre y tratar de averiguar la causa, decidieron que sería más seguro que los levitas transportaran el arca con dos palos, un buen ejemplo de "tecnología apropiada" para países sin caminos pavimentados. Cuando lo hicieron así, les fue bien y el arca entró en Jerusalén sin más problemas (2 Sam. 6:13 // 1 Crón. 15:2, 13).
6. Este modo de transportar el arca llegó a ser la manera oficial y así fue escrito por ley y llegó a formar parte del Pentateuco como un deber de los levitas (Éx. 25:12-14; 37:3-4).
7. Cuando Salomón construyó el Templo como lugar permanente del culto, el arca fue puesta en él y no hubo más necesidad de transportarla. Los levitas quedaron sin empleo.
8. Más tarde, cuando los lugares altos fueron eliminados y el culto se centralizó en Jerusalén, de acuerdo con los requisitos de → Deuteronomio, otra vez muchos levitas quedaron sin empleo, pues la mayoría eran funcionarios del culto en estos lugares altos. Así surgió otro motivo para incluirlos, con las viudas, huérfanos e inmigrantes, como personas que debían recibir ayuda económica especial.
9. La dialéctica en la Biblia entre los textos que favorecen a los levitas (hijos de Leví) y los que favorecen a los sacerdotes (hijos de Aarón) resulta de una larga historia conflictiva entre dos grupos ("sindicatos o gremios") que trabajaron en el culto. Deuteronomio y Crónicas (casi siempre) contienen textos que apoyan los derechos de los levitas. La fuente sacerdotal ("P") del Pentateuco y Ezequiel favorecen a los sacerdotes hijos de Aarón. Generalmente los levitas estuvieron en una posición débil y de inferioridad; se quedaron sin empleo dos veces, y por lo tanto son objeto de la benevolencia de muchas leyes.

3.2 La poligamia en la Biblia (cf. la monogamia de Adán y Eva, Caín, Noé [violado por su hijo, Gén. 9:18-29; cf. Lot, 19:30-38], Isaac y Rebeca; ver Gén. 2:24; → Marcos 12; 1 Corintios 6). Lejos de condenar la poligamia como perversión del propósito divino original de un varón casado con una mujer (pace Ronald du Prez, → Reyes), Crónicas exalta la poligamia como evidencia de la bendición de Dios para los varones fieles: "Cuando el Cronista quiso destacar la fidelidad de un varón ante Dios, una manera de hacerlo fue atribuirle más esposas e hijos" (Alice Laffey 1998:120). Crónicas no incluye el relato de 1 Reyes sobre las 700 esposas y 300 concubinas de Salomón que lo hicieron apartarse de Dios (11:1-6), pero obviamente para Crónicas el problema no sería el número de mujeres, sino su carácter (extranjeras idólatras).

3.2.1 La Biblia Hebrea - Dos leyes dan por sentada la aprobación de la poligamia:

→ **Deut. 21:15-17:** Tomemos el caso de un hombre que tiene dos esposas y que ama a una de ellas pero no a la otra; ambas le dan hijos y el primogénito es el hijo de la mujer a quien no ama. Cuando tal hombre reparta la herencia entre sus hijos, no dará los derechos de primogenitura al hijo de la esposa a quien ama, ni lo preferiría en perjuicio de su verdadero primogénito; es decir, el hijo de la esposa a quien no ama. Más bien, reconocerá a éste como el primogénito, y le dará el doble de las posesiones que le correspondan. "Ese hijo es el primer fruto de su vigor, y a él le pertenece el derecho de primogenitura" (Deut. 21:15-17; cf. 17:17, para reyes).

→ **Lev. 18:18** (cf. **20:21**). La prohibición de tomar como esposa a la hermana de la esposa implica la aceptación de tener más de una esposa (pace Ronald du Prez 1993:70-80). Ejemplos en el Pentateuco y Josué son:

Lamec + Ada y Zila (Gén. 4:18-24), el primer caso.

Abraham + Sará y la esclava Agar (Gén. 12-23) y su esposa Cetura (Gén. 25:1-11).

Jacob + Lea y Raquel y dos concubinas, Bilhá y Zilpá (Gén. 29:16-30:24; 37:2).

Esaú + Judit, Basemat (Gén. 26:34-35), Majalat (28:9), Ada y Aholibama (36:2-3).

Moisés + Séfora (Éx. 2:21-22; 4:20, 24-26) + una mujer cusita (negra, Núm. 12:1).

Caleb + dos esposas (Azuba y Efrata) y dos concubinas (Efá y Macá): La bondad de Caleb y la bendición divina en su vida (Josué 14:6-15; 15:13-20 // Jue. 1:10-15) se manifiestan también en sus dos concubinas y en la fertilidad de ellas (1 Crón. 2:18-19,46,48-49; ver también la descendencia de Judá, 1 Crón. 4:3,5-7,17; Alice Laffey 1998:120; NBJ Josué 14:6 nota).

Por lo menos cinco de los doce jueces eran polígamos (dos mayores y tres menores):

- #5 Gedeón + muchas esposas y una concubina (Jue. 8:28-32; ver Abimélec, Jue. 9);
- #7 *Yair*, 10:3-5 (sin opresión o liberación; "gobernó");
- #9 *Ibsán*, 12:8-10 (sin opresión o liberación; "gobernó");
- #11 *Abdón*, 12:13-15 (sin opresión o liberación; "gobernó");
- #12 Sansón, 13:1–16:31 (opresión filistea, 13:1; el espíritu, 13:25; 14:6,19; 15:14 (cf. 15:19); Cp Elcaná + Ana y Penina (1 Samuel 1; ver Samuel, 1 Sam. 1–12).

Todos los tres reyes (+buenos y –malos) de la monarquía unida eran polígamos:

–Saúl + Ajinoán (1 Sam. 14:49-50; 1 Crón. 8:33; 9:39) y su concubina Rizpa (2 Sam. 3:6-11; 21:8);

++David + ocho esposas y 10 concubinas, → 2 Samuel 12:7-8: El profeta Natán a David:
"Así dice Yahveh, Dios de Israel:'Te di el palacio de tu amo [Saúl], y puse sus mujeres/esposas en tus brazos....'" (cf. 12:11 con 16:21-22; Lev. 18:17 prohíbe el incesto con la madre de la esposa; ver Ronald du Preez 1993:190-192);

+Salomón + 700 esposas y 300 concubinas (1 Reyes 11:3; cf. 2 Crón. 8:11; Cant. 6:8).

Por lo menos seis reyes de Judá durante el reinado dividido eran polígamos, incluso Josías el mejor (++):

- #1 –Roboán (931-913 a.C.) + 18 esposas y 60 concubinas (2 Crón. 11:21);
- #2 –Abiam/Abdías (913-911 a.C.) + 14 esposas (2 Crón. 13:21);
- #5 –Joram (848-841) + esposas (2 Cron. 21:6, 14, 17; 22:10, Atalía + otras);
- #8 +–Joás (835-796) + dos esposas escogidas por el sacerdote Joyadá: "Mientras el sacerdote Joyadá vivió, Joás hizo lo que agradaba a Yahveh. Joyadá eligió *dos esposas* para Joás, y con ellas Joás tuvo hijos e hijas" (2 Crón 24:2-3; cf. 2 Reyes 11:21–12:3);
- #16 ++**Josías** (640-609) + esposas (2 Reyes 23:31, 36);
- #19 –Joaquín (598-597) + esposas + eunucos (2 Reyes 24:14-15; deportación, 598).

Cf. la imagen de Dios y su pueblo como matrimonio (poligámico) en los profetas: → **Oseas, Jeremías, Ezequiel, 2 Isaías, Malaquías.**

Conclusión: Dos de los tres patriarcas (Abraham y Jacob); cuatro de 11 jueces; los tres reyes de la monarquía unida (Saúl, David, Salomón); seis de los 20 reyes de Judá (++Josías) fueron polígamos. **Así, la poligamia domina en la Biblia Hebrea, como el celibato en el NT (Jesús, Pablo) pero los "valores de la familia" brillan por su ausencia en toda la Biblia.**

3.2.2 ¿La poligamia prohibida en el NT? (Entre los biblistas no hay consenso sobre la respuesta a esta pregunta. Ver los comentarios para detalles).

- Jesús, el divorcio (Mc. 10:2-12 "una carne"; // Mat. 19:3-6 → Gén. 2:2); prohíbe el divorcio, no la poligamia o el levirato (Mat. 22:23-38 // Marcos 23 // Lucas 20).
- Hechos 15 y *porneia*; ¿ver Lev 18:18?

- Pablo, 1 Cor. 7:1-4 ¿justicia? Pero ver 7:12, 15, 17, 20, 24; 1 Cor. 6:16, una sola carne; Ef. 5, La iglesia, esposa de Cristo; Apoc. 21–22, la esposa del Cordero.
- Las cartas pastorales (Tito y 1 Timoteo; ver Marshall 1999:154-159):
 - "El anciano debe ser intachable, esposo de una (¿sola?) mujer" (Tito 1:6).
 - "El obispo debe ser intachable, esposo de una (¿sola?) mujer" (1 Tim 3:2).
 - "El diácono debe ser esposo de una (¿sola?) mujer" (1 Tim 3:12).

Seis posibles interpretaciones de las cartas pastorales:

1. ¿Solamente varones casados pueden ser líderes? 1 Tim. 4:3; ¿Jesús, Pablo, 1 Cor. 7:32?
2. ¿Prohibición de la poligamia? (Crisóstomo; Jerónimo) ¿Concubinas? (Agustín).
3. ¿Prohibición de líderes divorciados?
4. ¿Si viudos, no pueden volver a casarse? (patrística, Tomás de Aquino, Catolicismo hoy)
5. ¿Casados con la iglesia y célibes?
6. ¿Si están casados, ejemplos de fidelidad (prohibición de adulterio, fornicación)?

3.3 Eunucos (→ 1 Sam. 8:15; 1-2 Reyes; Ester). El rey Ajab llama a uno de sus eunucos para buscar al profeta Micaiah (1 Reyes 22:9 // 2 Crón. 18:8). En 1 Crón. 28:1 David convoca a los eunucos de su palacio para explicarles sus planes para la construcción del Templo (ver eunucos en → 2 Reyes 8:6; 9:32; 18:17; 20:18; 23:11; 24:12, 15; 25:9).

Bibliografías

Poligamia

- du Preez, Ronald A. G. (1993). *Polygamy in the Bible*. Berrien Springs: Adventist Theological Society.
- Ellul, Jacques (1975/76). *The Ethics of Freedom*, 236-58. Grand Rapids: Eerdmans.
- (1984). *Les combats de la liberté: Ethique de la liberté*, Tomo 3. París: le centurión / labor et FIDES, 284-318. Apéndice: La polygamie, 302-305.
- Gally, J. N. (1982). *La polygamie et l'Église*. Francia: Faculté protestante de Yaoundé.
- Hamilton, Víctor (1992). "Marriage (OT and ANE)". *Anchor Bible Dictionary* IV, 559-569.
- Marshall, I Howard (1999). *The Pastoral Epistles*. ICC. Edinburgh: T&T Clark, 154-159.

1-2 Crónicas

- Allen, Leslie C. (1999). "The First and Second Books of Chronicles". *New Interpreters Bible* 3. Nashville: Abingdon.
- Ben Zvi, Ehud (2006). *History, Literature and Theology in the Book of Chronicles*. London/Oakville, CT: Equinox.
- Boer, Roland (2006). "1 and 2 Chronicles". En *The Queer Bible Commentary*, ed. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, 251-67. London: SCM.
- Braun, Rodney (1986). *1 Chronicles*. WBC 14. Waco: Word.
- Camp, Claudia V. (2001). "Huldah." En *Women in Scripture*, ed. Carol Meyers, 96-97. Grand Rapids: Eerdmans.
- Coggins, Richard J. (2003). "1 and 2 Chronicles". En *Eerdmans Commentary on the Bible*, ed. James D. G. Dunn y John W. Rogerson, 282-312. Grand Rapids: Eerdmans.

- Cortese, Enzo (1999). "Introducción a 1 y 2 Crónicas, Esdras-Nehemías". En *Comentario Bíblico Internacional*, ed. William R. Farmer, 591-600. Estella: Verbo Divino.
- Crockett, William D. (1951). *A Harmony of Samuel, Kings and Chronicles*. Grand Rapids: Baker.
- Dillard, Raymond B. (1987). *2 Chronicles*. WBC 15. Waco: Word.
- Duke, R. K. (2005). "Chronicles, Books of." En *Dictionary of the Old Testament Historical Books*, ed. Bill T. Arnold y H. G. M. Williamson, 160-81. Downers Grove: InterVarsity.
- Hanks, Thomas D. (1981). "The Chronicler: Theologian of Grace". *Evangelical Quarterly*. 53, 16-28.
- Hooker, Paul K. (2001). *First and Second Chronicles*. WBC. Louisville: Westminster John Knox.
- Japhet, Sara (1993). *I & II Chronicles*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.
- (1999). "Chronicles, Books of". En *Dictionary of Biblical Interpretation*, ed. John H. Hayes, I:179-187. Louisville: Abingdon.
- (1977/89/2009). *The Ideology of the Book of Chronicles and Its Place in Biblical Thought*. Winona Lake, Ind.: Eisenbrauns (una reimpression de la edición original).
- Johnson, William (1997). *1 and 2 Chronicles*. JSOT Sup 253-254. Sheffield: Sheffield Academic.
- Kalimi, Isaac (2005). *The Reshaping of Ancient Israelite History in Chronicles*. Winona Lake, IN: Eisenbrauns.
- Klein, Ralph W. (1992). "Chronicles, Book of 1-2". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 1:992-1002. New York: Doubleday.
- (2006). *1 Chronicles*. Hermeneia. Minneapolis: Fortress.
- Knoppers, Gary N. (2000). "Chronicles, Books of". En *Eerdmans Dictionary of the Bible*, ed. David Noel Freedman, 242-244. Grand Rapids: Eerdmans.
- (1999). "Hierodules, Priests, or Janitors? The Levites in Chronicles and the History of the Israelite Priesthood". *Journal of Biblical Literature* 118/1 (Spring), 49-72.
- (2003-04). *1 Chronicles 1-9; 1 Chronicles 10-29*. AB12 y 12A. New York: Doubleday.
- (2006). "Chronicles, First and Second Books of". En *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*, ed. Katherine Doob Sakenfeld, I:622-31. Nashville: Abingdon.
- Laffey, Alice L. (1992/98). "1 and 2 Chronicles". En *The Women's Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, 117-122. Louisville: Westminster John Knox.
- (1985). *First Chronicles, Second Chronicles*. Collegeville, MN: Liturgical.
- Mathys, H.P. (2001). "1 Chronicles and 2 Chronicles". En *The Oxford Bible Commentary*, ed. John Barton y John Muddiman, 267-308. New York/Oxford: Oxford University.
- Mazzinghi, Luca (1999). "1 Crónicas" y "2 Crónicas". En *Comentario Bíblico Internacional*, ed. William R. Farmer, 602-16. Estella: Verbo Divino.
- Myers, Jacob M. (1965). *1 Chronicles y 2 Chronicles*. AB12 y 13. New York: Doubleday.
- Selman, Martín J. (1994). *1 and 2 Chronicles*, dos tomos. Leicester: Inter.-Varsity.
- Throntveit, Mark A. (2005). "Chronicles, Books of." En *Dictionary for Theological Interpretation of the Bible*, ed. Kevin J. Vanhoozer, 410-15. Grand Rapids: Baker / SPCK.
- Tuell, Steven S. (2001). *First and Second Chronicles*. Interpretation. Louisville: John Knox.
- Wacker, Marie-Theres (1999). "Die Bücher der Chronik: Im Vorhof der Frauen". *Kompendium Feministische Bibelauslegung*. Gütersloh: Kaiser.
- Wilcock, Michael (1987). *The Message of Chronicles*. Downers Grove: Inter-Varsity.
- Williamson, Hugh G. M. (1982). *1 and 2 Chronicles*. NCBC. Grand Rapids: Eerdmans.